

# PARASHAT BESHALAJ

Tan pronto como los hijos de Israel finalmente salen de Egipto, cuando el faraón cede ante las evidencias del poder del Elohim de los hebreos, su corazón se endurece de nuevo y se lanza en una fiera persecución contra los hijos de Israel.

## Parashah Beshalaj (16)

**Shemot 13:17-17:16- Haftará: Jueces 5:1-31 HaTsofen  
HaMaljutí: Hillel 8:1 – 9:62**

## SHABAT SHIRÁ

### Resumen de la Toráh:

Tan pronto como los hijos de Israel finalmente salen de Egipto, cuando el faraón cede ante las evidencias del poder del Elohim de los hebreos, su corazón se endurece de nuevo y se lanza en una fiera persecución contra los hijos de Israel. Sus hechiceros le han convencido que el Dios de Israel no tiene poder en el mar. Solamente en tierra. Por tanto, perseguirlos y arrinconarlos en el mar es la manera segura de traerlos a todos de vuelta a Egipto, pues una vez derrotado su Dios, ya no tendrán fuerzas para enviar nuevas plagas sobre el país.

*Convencido de esto, el faraón lanza todo su ejército contra los hijos de Israel y repentinamente nuestros*

*ancestros se ven atrapados entre el Mar de Suf (Mar de los Juncos) al frente y el poderoso ejército egipcio detrás.*

La reacción del pueblo no se hizo esperar y Moshé clama a Elohim quien le responde: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen y tú extiende tu vara hacia el mar y las aguas se dividirán permitiendo a los israelitas cruzar por en medio de las aguas. Así lo hizo Moshé, y durante toda la noche un fuerte viento sopló y abrió el Mar de Suf en dos y los hijos de Israel pasaron teniendo muros de agua a su lado derecho y muro de aguas a su lado izquierdo.

*Los egipcios también aprovecharon el milagro para perseguir a los hijos de Israel pero el Eterno no permitió que pudieran acercarse. Al cruzar al otro lado, Moshé extendió su vara sobre las aguas y éstas volvieron a su lugar, ahogando a todos los egipcios, sus caballos y sus jinetes. En una respuesta natural, Moshé y los hijos de Israel cantaron una nueva canción de alabanza y gratitud al Eterno, y Miriam, con el resto de las mujeres de Israel, salieron en procesión de victoria, con panderetas y danzas acompañando a Moshé y al resto de los hombres mientras cantaban un nuevo canto de gratitud al Eterno por haberlos redimido finalmente del faraón, sus caballos y sus jinetes.*

Después de aquella gran victoria, los hijos de Israel, en el desierto, se encuentran sin agua y protestan ante Moshé y Aharón. Finalmente encuentran un gran oasis, pero resultó que sus aguas eran amargas. Moshé se vuelve al Eterno en busca de ayuda y el Misericordioso le revela una fórmula para convertir las aguas amargas en aguas potables mientras que luego surgen aguas de una roca cuando Moshé la golpea con su vara. En el desierto, una gigantesca nube de día les protegía del

sol. Y una imponente columna de fuego les guardaba por la noche del frío y los animales salvajes. En la mañana cae de las nubes un rocío especial que es llamado “man” (maná) y luego ante la murmuración y la queja del pueblo, el Eterno les envía codornices. Así que los hijos de Israel recibían dos comidas diarias, una en la mañana, (maná) y otra en la tarde, codornices.

*En esas circunstancias, Moshé instruye a los hijos de Israel recoger doble porción el sexto día de la semana toda vez que el Eterno respetará el Shabat y no enviará ni maná ni codornices el séptimo día. Por tanto, la comida del Shabat deberá ser recogida el día previo al Shabat. Este día será conocido luego como “el día de preparación”, esto es, el sexto de la semana. La parasháh nos cuenta cómo Aharón preserva una porción de maná en un recipiente especial como testimonio a las futuras generaciones de la fidelidad y confiabilidad de nuestro Eloha.*

La parasháh concluye con un incidente que nunca deberá ser olvidado por los hijos de Israel: el ataque traidor de los amalekitas quienes son combatidos bajo el mando de Yeshua (Josué) y vencidos por la intercesión de Moshé quien desde una altura levantaba sus manos al cielo suplicando la ayuda divina para aquella gran victoria, mientras sus manos eran sostenidas por dos de sus discípulos más íntimos.

*Este Shabat cantamos el Cántico de Moshé, varón de Elohim. Y no es coincidencia que este año, se junte en la fiesta de la liberación del mar, la otra de los árboles, TU B'SHBAT (Tet Vav= 15 de Shvat)*

Nuestro pueblo es comparado a los árboles. Una vid o un olivo, por ejemplo. El Eterno tomó su árbol, lo cuidó y lo protegió hasta finalmente plantarlo en la fértil tierra que había elegido para sí: Eretz Yisrael.

*Para esta fecha es invierno en Israel. Las lluvias comenzaron un mes antes, por tanto, mucho depende desde ahora para que las aguas, maná del cielo, continúen llenando la tierra, el lago de Galilea y las cisternas naturales a lo largo y ancho del país. Que Di-s envíe la nieve es una buena señal pues esto, junto a las lluvias, es decisivo para que los árboles den su abundante fruto y la tierra permita entregarnos una gran cosecha. Por tanto, TU B'Shbat es visto como el comienzo del año para los árboles, una especie de Rosh Hashaná (año nuevo) para la agricultura y consecuentemente muchas y variadas conmemoraciones tienen lugar dentro de nuestras comunidades.*

No solamente Israel es comparado a un árbol, el hombre mismo también lo es cuando nos fue dicho: “el hombre... como un árbol del campo” (Dev.20:19). ¿Por qué? Porque así como el árbol depende de las lluvias que mande el Cielo para dar su fruto, así el hombre depende del Eterno para su bien. “Toda cosa buena viene de Arriba, del Padre de las Luces”. “No puede el hombre recibir nada sino le fuere enviado de Arriba”, dicen nuestros libros. Consecuentemente debe el hombre tomar este día y revisar cuidadosamente su relación con el Creador y verificar qué tan buenos serán nuestros frutos durante el año. ¿Produciremos una buena cosecha o una mediocre o perderemos la cosecha?

*Cuando el pueblo de Israel sale victorioso de la encrucijada del mar, pensaron que de ahora en adelante ya no tendrían problemas. ¿Qué cosa mayor que el obstáculo del mar que fue superado maravillosamente por el poder de Eloha (Di-s) ? ¿Qué otra dificultad podría existir en el camino que no fuese superada?*

A juzgar por la intensidad de los milagros ocurridos en Egipto que concluyen de forma impresionante en el Mar de Suf, sería imposible dudar más acerca de la seria intensión de Eloha de trasplantarnos y sembrarnos en la tierra de la promesa. El cántico de Moshé y las danzas de Miriam y el resto de las mujeres de Israel que se le juntaron, así lo demostraban.

*Uno de los propósitos de aquellos grandes milagros (las diez plagas y el partimiento del Mar) no fue sugerir el pensamiento de que ya no vendrían más problemas, sino preparar al pueblo para enfrentar los nuevos problemas. Muchas veces en nuestras vidas el Eterno se revela por medio de magníficos y extraordinarios milagros. Nos sentimos fuertes, rodeados de Su Presencia, invencibles.*

Pero luego somos confrontados con otras dificultades, normalmente más pequeñas y superables que las previas, y justamente allí, en la oposición más pequeña, perdemos la batalla porque no percibimos que los milagros no son representativos del final de la carrera, sino tan solo de su comienzo.

*Con la fuerza del poder del Eterno derramado sobre Egipto y finalmente sobre el mar, los hijos de Israel fueron equipados con suficiente evidencia para saber que todos los demás problemas que vinieran podían ser superados.*

Pero ellos no lo vieron así. Pensaron que significaban que ya no vendrían más problemas y de esta manera perdieron una importante batalla en Mara. Después de varios días sin agua, descubren un oasis en el desierto. Pero al probarla, eran extremadamente saladas (amargas). Y la murmuración, la queja y los intentos de rebelión no se hicieron esperar. Moshé clamó al Eterno y le fue revelada la manera cómo sanar las aguas amargas. Por medio de un madero.

*La solución estaba a la mano, pero no fue descubierta hasta que Moshé oró a Eloha. La oración abrió sus ojos para ver lo que estaba por allí cercano, provisto precisamente por el Eterno para hacer aquel gran milagro. No fue el madero lo que sanó las aguas, fue el poder del Eterno detrás del madero quien lo hizo. El madero fue solamente un medio, un instrumento que plació al Misericordioso usar para causarnos la sanidad de las aguas y por extensión nuestra sobre vivencia. Por lo tanto, no debemos adorar el madero, sino al que ordenó lanzar el madero a las aguas para sanarlas.*

### **¿Se repite esto en nuestras vidas?**

Ciertamente que sí. ¡Cuántas veces concluimos una jornada y nos sentimos como gigantes para luego, horas más tarde, perder una batalla que comparada a la previa, era insignificante!

*Entonces viene el consejo del Altísimo para instruirnos en cómo preservar la victoria que nos ha sido dada. En efecto, cuando el pueblo sació su sed, el Eterno les dijo: ‘shamo’a tishmá’, esto es, “Si verdaderamente prestan atención a la voz de Di-os para hacer lo que es recto ante Sus ojos, guardando cuidadosamente Su mandamientos y decretos... ninguna plaga que envié a los egipcios, permitiré que venga sobre ti, porque Yo Soy el Eterno tu Sanador”. (16:26)*

El hebreo bíblico es sumamente interesante. Cuando un verbo quiere ser enfatizado, se coloca el gerundio antes del verbo y cuando este sucede, debemos juntar el pasado con el futuro en nuestro presente. En efecto, dice el Talmud:

*“Si escuchas lo que ya te he dicho (‘shamo’a’) entonces tendrás el mérito de escuchar lo nuevo que He de revelarte (‘tishma’). Pero si te apartas de lo dicho, no podrás escuchar lo nuevo”. (Berajot 40<sup>a</sup>).*

El Maestro había dicho: “Todo buen escriba en Israel, debe ser capaz de tomar cosas nuevas y cosas viejas” y con ellos educar a los discípulos. Por este principio podemos decir que para recibir un nuevo entendimiento de la voluntad de Di-s para tu vida ahora, tienes que mantenerte firme a lo que ya el Eterno te ha revelado previamente en Su sagrada Toráh. En términos simples: obedecer lo que HaShem ha mostrado que es Su voluntad para tu vida, según Sus mandamientos. Y este es el significado pleno del “Shemá”, cuando afirma: “Shemá Israel, el Eterno nuestro Di-os, el Eterno es Uno”, donde “Shemá” no es simplemente “escuchar”, sino escuchar con la intención firme de obedecer y donde Ejad no es solamente Uno o Único, sino que implica lealtad, en otras palabras, “Obedece Israel, porque el Eterno, nuestro Elohim, por ser nuestro único Di-s, merece nuestra lealtad”.

*Feliz el pueblo que entiende esto y dedica su corazón a la obediencia a la Toráh, según aplique a cada uno y que seamos dignos de ver con nuestros ojos la llegada de nuestro justo Mesías, prontamente y en nuestros días. Amén.*

Shabat Shalom y semana alegre y bendecida para todos.